

~~10. 1. 8.~~
(001)
Número cero con rabo,
que es el que sigue al octavo.

EL MOCHUELO EN PENA.

VISITA ATENTA

QUE EN PAVOROSA VISION HACE DESDE EL
OTRO MUNDO A SU IDOLATRADA PRENDA
LA SIN PAR PERIÓDICO-MANÍA, Y A
SUS CIENTÍFICOS GENITORES.

Muy señores míos :

Por contestar á su Periódico-manía.
ardiendo en llamas de volcan eterno
mi Mochuelo se escapa del infierno.
¿ Podrá este ser amor ó simpatía?

Amor simpático puede llamarsele mis muy
amados hermanos en Cristo. Si ustedes
por antojo , por capricho , por repuja-
duras de la carne , ó por meterse en to-
do han estado alguna vez urgados de la
diosa Viernes , que es decir enamorados,
habrán sentido de riñon adentro el vehe-
mente prurito , y cosquillosos saltos de
una pasión tan dominante. Su fogoso es-
tímulo (como mejor que yo saben) ar-
rancó de las cerdosas y peludas manos de

todo un Hércules membrudo la gruesa clava (mas dura que su porra maniaco-literaria) y substituyó en ellas la débil rueca con vergonzoso abatimiento de su fiebre. Pero ¿que mucho? si como dijo cierto autor que gastaba como yo tambien *peluca*, y tenia mas largas narices que las mias *omnia vincit amor*, que vuelto al castellano segun acá yo me lo guiso quiere decir cantado á la vihuela:

El amor y el mosquito
son de tal casta,
que uno pica en el cuerpo,
y otro en el alma:

La diferencia
está en que el amor pica
en donde peca.

Si señores de mi vida: en donde peca, pica y entiendanlo como quieran: pero vamos al asunto sin salir del punto. El maniaco cariño de mí yerto y desplumado Mochuelo no admite semejanza, es menester confesarlo; Amor le quitó la vida y en un santiamen le dejó como á un pajarito. Los lúgubres carteles que hicieron veces de esquelas funerarias anunciaron por

esas esquinas su triste fallecimiento. Todo Madrid conmovido llegó á verlos aterrado, y aunque ninguno lloró al difunto muchos se horrorizaron de su sepulcral aparato. Las viejas constitucionales corrian exhaladas llamandoles pasquines, y aun se dice que á su espantosa vista abortaron siete mugeres, las tres casadas, y las cuatro *corridas* ya las proclamas. No tuvo clamores de campanas, porque murió á cencerros tapados. No tuvo entierro público, porque falleció descañonado, y donde no hay dinero enmudece el clero: ni tampoco se enterró en sagrado, porque murió impenitente; aunque sin culpa de pecado. Y que ¿esto solo? no por cierto. Aun hay nabos en el huerto. Su eléctrico mongibelo cariñoso le impele en este dia á fugarse clandestinamente de las fugosas cavernas del averno donde habita, por volver á sentir de cerca los dulces ecos de la meliflua crítica, con que en su número diez y siete le eleva, encanta, y meteoriza la incompara-

ble ninfa de sus ojos , la hechicera de sus
 legañas , la heroína de sus respingos , y
 la dignísima hija de tan dichosos y cientí-
 ficos padres. Vean ahora sus mercedes
 con sus seis ojos abiertos (sino bastan los
 cuatro) si puede darse prueba mayor de
 su concupiscible afecto , que la de salirse
 del abismo á escape (sin permiso del dia-
 blo , ni pasaporte de su juzgado) por
 gozar el momentaneo placer de besucarla
ore hiant (ó en bostezo) y abrazarla *cru-*
ribus estenxis que es lo mismo que á zan-
 ca abierta. Salir del mundo y meterse en
 los profundos por una muger , no es caso
 raro. Por muchas se meten otros cada dia,
 con que pata. Orfeo lo hizo por su espo-
 sa Eurídice , *ergo conclusus*; pero dejar el
 delicioso pais del infierno , y venirse á
 este miserable mundo , rebosando de ca-
 riño ambersive , y rebersive , solo lo ha-
 ce un *Mochuelo* amoroso como el mio,
 por una chusca *Periodico-manía* como la
 suya. ¡ Asombroso caso por cierto! Seme-
 jante no se halla escrito , así como no lo

ha sido ni será jamás visto descender una viuda á visitar á su difunto marido , aun cuando ella por sus caprichos le haya proporcionado la posada. Verdaderamente que esta consideracion obliga á ustedes (copulative) á llorar á duo eternamente la pérdida de un tan precioso yerno , que con su rabi-salsera , picudilla , y respingona hijita pudiera haber dado á la posteridad una sucesion brillante de *Mochuelillos* , *Periódico-maniaquillos* , que á estilo titiritero divirtiesen el orbe y á todos tres nos honrasen como merecemos. ¡ó cuanto algun dia suspirarán su falta! y ¡como echarán menos su mérito , pues nunca el bien fue conocido hasta ser perdido, que quien vendió en verano su levita , en invierno la llora , si tiritita. Aquel copioso almagacen de refrancitos , salecitas , versos , bufonadas , juguetillos , equívocos , sonsonetos , y tararira , que (como estercolero de cabras en el monte) derrama por todas partes en todos sus números trascorralados , no le poseen cuantos *Mo-*

chuelos vuelan por la Corte; aunque los hay de ellos por ellas desplumados y mo- chones á vandadas. Solo al mio fué con- cedida la gracia de divertir sin fruto, asi como á su *Periódico-manía* (privative) la de pellizcar, morder, arañar, censurar, apalear, aporrear, enterrar, y epitafiar á todo danzante Periodista. ¡Que lastima de generacion perdida! Mas ya no tiene re- medio. Se perdió el lance, y la resigna- cion es precisa. Punto y coma: descanse- mos: tomemos un polvo, y vamos á la substancia del guisado, antes que se nos pegue el estofado.

Por trece cuartos de vellon en me- tálico y sin rebaja, (precio fijo en todas las aduanas literarias de la Corte) tomé á censo reservativo el pomposo número diez y siete de su consabida obrita. Reci- bible á prueba, porque yo lo que no prue- bo no pago: gradué su mérito por el peso, y hallándole como una pluma, de- puse el susto que me presagiaba su lectu- ra. Habianme dicho algunos mal intencio-
Biblioteca Nacional de España

ñados que previniese mi calva, porque ustedes venian con porra en mano sobre ella, y que su crítica era una sátira con tanto colmillo, y mas cola que una Zorra (de las que viven en despoblado) yo que por naturaleza soy bastante pusilánime como que estoy *delicadillo*, sin los treinta y cinco en cada pata que me tienen *pesadillo*, y que para aprender á ser valiente, entré en la nacional milicia con plaza no de cabo sino de capitan de dos bastones (que meté ruido y no dispara) me quedé tamañito con la noticia, pues aunque me consta el fraternal y bondadoso carácter de ustedes dos (in utroque) con sus compañeros de armas (*varoniles*) y socios de plumage, (cuando sopla el viento de poniente) no olvido la sátira quinta de Persio donde dice:

Mille hominum species, et rerum discolor usus:
 velle suum cuique est, nec voto vivitur uno
 que es decir en vascuence de Castilla

Cuales son los hombres,
 tales sus manías;
 unos quieren coles,
 y otros chirivias.

Con este pavoroso recelo , pues no era el caso para menos abríle de repente , por llevar el golpe de improviso ; pero ; cual fué mi sorpresa al ver que el que esperaba espuerta de guijarros sobre mis lomos (como me decian) era costal de enjutas , vanas , y cascajosos nueces ! Aseguro á ustedes sobre mi conciencia , y lo mismo que si estuviera á los pies de un capuchino , que me quedé mas helado , que el dia siete del actual Setiembre con el tan cacareado eclipse de sol visible , en que me pensaba quedar á buenas noches como el año de 64 , ver las cabrillas sin lente , y apelar al candil de la cocina , para ponerme en manos del barbero . Pero como en materias de pluma , cualquiera cosa viene á pelo , y hacer versos , contar un cuento , cantar una oracion , y comerse un salpicon no quita ni pone estimacion , hechos ustedes cargo de esto mismo salen en su número diez y siete ó semi-pesetero á tomar el viento fresco , y venga el aire de arriba ó abajo , con tal

Biblioteca Nacional de España

de que su *utilidad propia* no decaiga, la venta pique, y la calderilla corra, pues al fin la fama truena, pero la plata sueña, y por sabiduría no provee la carnicería, ni el panadero conoce mas literatura que el dinero. Esto mismo nos tienen dicho en muchas partes, y lo tienen tan apoyado, que sin agravio de su manía, puede decirseles en latin, para que lo entendamos nosotros solos

Qualiter juristæ
appetunt litigia;
medici stipendia:
quæstiones scriva:
famélicus panem:
vulpes que gallinam:
taliter pecunias
amxietate nimia,
quæritis, canendo
defunctis vigiliæ.

que vuelto en castellano, para que lo entiendan los hidráulicos mozos de compra y modistas de la gula, que tambien son hijos de Dios como nosotros, quiere decir ni mas ni menos:

Conforme el abogado
solicita negocios,
el médico pesetas,
el escribano embrollos,

el ambriento mendrugos.
y la Zorra los pollos,
asi los *Perimanos*
cuidan llenar el bolso,
cantando á los que entierran
vigilias y responsos.

Esto supuesto huyamos el ócio y vamos
al negocio, mas para no errarlo es preci-
so que antes

Me informen con verdad pura
para no caer en delito,
¿ en que pagina se encuentra
la substancia de su escrito ?

Dígolo no sin fundamento, porque segun
lo que leo en su contenido :

Ó mis antiparras
se han equivocado,
ó el tema es confuso,
y yo no lo alcanzo
ó ustedes y migo
somos tres naranjos.

Abre la escena crítico parlante su número
diez y siete con un cacho de prólogo mui
bonito, y cierta cuarteta arrieril entre
piernas. Sigue su saludo porraceo-censori-
no de estilo á la erúdit *Miscelanea*. En-
tra despues el entierro sin cruz, ni man-
ga del jovencito *Gacetin* difunto, epita-
fiado que murió de viruelas naturales, y

aparece detrás mi *Mochuelo* haciendo el duelo.

¡Ahora si que te los pones
al derecho los calzones!

¡Ahora si que entra lo lindo! Vuelta á la *peluca* que gasto, la *calva rasa* que tengo, y los *55 en cada posadera* sobre que camino. Vuelta á lo *maduro* y *enjuto* de mi humanidad acartonada, y vuelta á lo *abellanadito*, *anuevadito* y *apiñonadito* de mi cuerpecito con todo lo que acaba en *ito*. ¡Sea Dios siempre bendito! Esto es criticar con juicio: esto es delirar con gracia, y esto es soltar á chorro suelto ciencia, erudicion y maestría:

¡Inaudita y extraña maravilla!

¡con cuatro huevos hacer una tortilla!

¡Ó que talentazos tan sublimes! Que castos tan elevados! y ¡Que ideas tan luminosas! No hay en los tiroleseos moñas de tan fino gusto, y tanto seso. Aprendan de la *Periódico-manía* los comentadores y satíricos escritores á censurar con tino, impugnar con nervio, y criticar con arte, para deleitár aprovechando. La *peluca* tor-

cida, el cuello largo, el *cutis* arrugado, la calva china, el ombligo undido, la nariz chata, y demas cosillas uniformes son de muchísimo interes para graduar el ingenio de todo escritor aventurero. Antaño por la pluma se conocia el talento: ogaño se conoce por la *peluca*. Este interesante descubrimiento se debe á los señores *Periódico-maniacos*. Ellos sin duda estudiaron á Eliano, Titolivio, Marcial, y Apuleyo que tratan excelentemente de *comam habentibus positam in capite*. Monsieur Thiers célebre autor del arte de *peluquería*, (al que ustedes no han conocido ni yo tampoco) dice con mucha elegancia, que los primeros que se *empelucaron* las cabezas fueron los *cortesanos* por delicadeza y lujo: los *tiñosos* por seguridad del casco, y los *calvos* (mis compañeros de rasura) por evitar los picotazos de tábanos y moscas; pero todo esto es mentira, fábula y patraña, pues la *peluca* se inventó para avisar las potencias (*justa maniacam sententiam*) y asi sin ella seria

yo un zote, y un camueso. La práctica me lo tiene acreditado, pues cuando me pongo el gorro me quedo hecho un Bertoldo, y cuando me planto la *peluca* me convierto en un Licurgo:

Viva invencion que tiene
tantas ventajas,
que convierte en melones
las calabazas.

Lastima es verdaderamente, que por una pequeña añadidura no hayan perfeccionado su elegante crítica. Si á la que hacen de mi molde humano, añadieran lo que como, lo que bebo, lo que ronco, lo que veo, lo que gigo, lo que huelo, y lo que palpo (que es muchísimo) hubieran sacado una obra maestra, utilísima á la patria, oportunísima á la educacion pública, digna de presentarse en las Cortes y aplaudida de todas las sociedades de la Europa. Seguramente hubiera sido el pasmo de los pozos de la nieve; aunque algun majadero saliera diciendo:

¿Que le importa á calainos
que don Lucas almuerce palominos,
que meriende ensalada de pepinos,
ó cene sopas de ajo con cominos?

Pero lo que está chusquísimo y salado es atribuir mi *retrato* á plagio: dicen ustedes que *hará cosa de unos 25 años que vieron sus versos impresos en el diario de Madrid, cuyo epígrafe decia por mas señas Pintura de don Lucas Aleman al abate Pan blanco &c.* ¡Lindamente dicho, y mejor parlado! soy un ratero de obras mías, y es una picardia repetir las, pues no tengo libertad de hacer uso del vestido que otra vez me puse. Pero permitan-me decirles que en todo caso.

Quien mal masca, mal digiere:
 quien mal mira, mal persuade:
 quien mal tose, mal escupe,
 quien mal concibe mal pare.

Sus mercedes mal parieron lo que no bien concibieron, y para que salgan de duda, sepan que mi pintura fue hecha in illo tēpore para una dama que deseaba conocerme: sepan que se ha impreso la primera vez en mi Mochuelo: sepan que por la variedad de motivo quedaron suprimidas unas décimas, y otras cambiadas. Sepan que al abate Pan blando (y no *blanco* co-

mo dicen) solo escribí tres cartas: una sobre el abuso de permitir á los muchachos maltratarse en las calles: otra en respuesta á una crítica suya, y otra sobre la virtud adstringente del membrillo. Sepan que los robos literarios no tienen pena de azotes, porque son tantos los plagiarios, que no hubiera suficientes pencas para tantas costillas, sepan que ya apestan tanto Mochuelo y Periódico-manía, sepan que no quiero ser mas majadero, y por último sepan que me retiro para siempre y diciendo en honor suyo con el célebre Leiva.

Vitor el padre Crispin
de los sabios culto sol,
que el dia de san Martin
habló español en latin
y latin en español

De ustedes siempre amigo verdadero
don Lucas aleman el Pajarero.

P. D. Despues de escrita esta salió el chusco número 18 de su Manía-periódica, y al *lema* que empieza.

Palos verdaderos
eran necesarios
pues que nada hacemos
con los otros palos.
Añade cierto sastre literario

palos verdaderos
 diera yo á los mismos
 que en pesebre ageno
 meten el hocico.

Siguen despues tantas cosazas :::: pero si-
 gan las que quieran:

Ya mi Mochuelo ha sido *epitaflado*
 con que el litigio queda concluido
 Nada di á ustedes :::: Nada he recibido :
 Hagan cuenta que en Nada hemos quedado.

ocho cuartos en caliente ,
 y haya salud, pesetas, y buen diente,

MADRID.

Imprenta de I. SANCHÁ.

1820.

Se hallará en las librerías de Minutria , ca-
 lle de Toledo , en la de Sanz , calle de Carre-
 tas y de Brun , frente á san Felipe el Real , y
 en la de Hermoso , calle de la Gorguera.